

**POSTMODERNIDAD EN ENTORNOS
ESCOLARES. UN ENFOQUE
DIALÉCTICO DESDE DIVERSAS
COSMOVISIONES**

Autor: Gladys Moreno
mibella973@gmail.com

RESUMEN

La postmodernidad centra a la humanidad en un momento de profundos cambios en la visión de adaptarse a cada uno de ellos; ésta permea todos los ámbitos de la sociedad, entre los cuales se encuentra los entornos escolares. Este contexto en particular, ha tenido que adaptarse a desafíos vertiginosos de manera inaplazable con cierta premura para no ser arroyados por su variada dinámica y mantenerse a la vanguardia para disminuir las incertidumbres marcadas por la complejidad de los fenómenos que rodean el hecho educativo. Este ensayo utilizó como método de indagación la dialéctica cuya teleología fue generar un acercamiento hacia las diversas epistemes posturales de la postmodernidad, además de su influencia en los entornos educativos; se establece como conclusión la necesidad de entornos escolares que tomen en cuenta, dentro de sus líneas de acción, la constante evolución en materia de tecnología innovadora, puesto que la educación que se vislumbra en el futuro tendrá que adaptar sus contenidos y aportes curriculares en aras de la transformación de las sociedades y en la respuesta a las demandas que exige la postmodernidad. Para esto, es necesario contar con docentes capaces de dar el paso hacia grandes transformaciones, ser agentes de cambios y promotores de un entorno escolar que cada día se adapte en la espera de los conocimientos del futuro, es decir, docentes dispuestos y actualizados, además de una gerencia que poco a poco se conviertan en una pedagogía para la verdadera tecnología cognitiva, tanto de los responsables en la toma de decisiones, los docentes, como de los estudiantes que son el fin último de la educación.

PALABRAS CLAVE:
Postmodernidad, entornos
escolares, dialéctica,
cosmovisión.

POSTMODERNITY IN SCHOOL SETTINGS. A DIALECTIC APPROACH FROM DIFFERENT WORLDVIEWS

Author: Gladys Moreno
mibella973@gmail.com

ABSTRACT

Postmodernity centers humanity at a time of profound changes in the vision of adapting to each one of them; This permeates all areas of society, including school environments. This particular context has had to adapt to vertiginous challenges in an unavoidable way with some haste so as not to be overwhelmed by its varied dynamics and to stay at the forefront to reduce the uncertainties marked by the complexity of the phenomena surrounding the educational event. This essay used as a method of inquiry the dialectic whose teleology was to generate an approach towards the various postural epistemes of postmodernity in addition to its influence on educational environments; In conclusion, the need for school environments that take into account, within their lines of action, the constant evolution in terms of innovative technology is established, since the education that is envisioned in the future will have to adapt its contents and curricular contributions in order to of the transformation of societies and in the response to the demands that arise from them, having technology and innovation as the backbone, characteristics of postmodernity. For this, it is necessary to have teachers capable of taking the step towards great transformations, being agents of change and promoters of a school environment that adapts every day while waiting for the knowledge of the future, that is, willing and updated teachers, in addition to a management that little by little becomes a pedagogy for true cognitive technology, both for decision-makers, teachers, and for students who are the ultimate goal of education.

Key words: Postmodernity, school environments, dialectics, worldview

INTRODUCCIÓN

Actualmente se viven momentos de profundas crisis; a nivel mundial se evidencian emergencias en el ámbito político, social, económico, ambiental, entre otros, que han dado vuelcos importantes a las acostumbradas maneras de desenvolvimiento de la sociedad; es decir, los cambios constantes han venido afectando la dinámica de las actividades cotidianas a nivel científico, tecnológico y cultural, así como educativos.

Lo descrito, forma parte de la dinámica cambiante que, de manera natural, se va generando en las sociedades y las instituciones educativas las cuales por ser un ente social no escapan de esta realidad; la dinámica ya mencionada, tiene asidero en lo que en la actualidad se conoce como postmodernidad, y en el escenario escolar, como postmodernidad educativa, el cual obedece a un modelo filosófico que la inspira: Las obras de Nietzsche, que sostiene una nueva concepción del hombre a partir del impacto de la tecnología y la filosofía de sistemas.

Por su parte, Pérez (1994), la postmodernidad es un tiempo que va más allá de la modernidad, donde la incertidumbre y los avances tecnológicos la direccionan; en definitiva, la postmodernidad viene a impregnar de innovación e incertidumbre el ámbito educativo, ya que la escuela es un reflejo de la sociedad donde se encuentra inmersa, además que es capaz de modificar paradigmas y formas de pensamiento en el entorno. En virtud de los tiempos postmodernos, son las escuelas, las convocadas a dirigir, guiar, estimular, ejecutar diversas estrategias y acciones que minimicen el impacto de la ausencia de certezas.

Desde este enfoque, la escuela posee un marcado componente sociocultural en el cual está absorta, propiciando la transmisión de conocimientos amalgamados de hábitos, actitudes, cambios actitudinales manifestados en valores y expresados en normas, soportado en el poder socializador de la institución, al ir generando un espacio para compartir conocimientos,

determinados y estimulados por la heterogeneidad de la sociedad, que la emplea como instrumento sociohistórico para establecer los objetivos sociales, filosóficos y económicos, implicados en la razón social colectiva imperante en la postmodernidad.

Así, la postmodernidad viene marcada por la complejidad, la multidimensionalidad y el caos, los cuales implican un reajuste en las estrategias de enseñanza y aunque se presente en la realidad como contradictorio, éste último tiene un orden, lo cual alienta hacia la búsqueda de nuevos métodos y formas de mediación de la enseñanza en un escenario complejo. Desde esta perspectiva, la presente producción tiene como propósito principal generar un acercamiento dialéctico de las diversas epistemes posturales de la postmodernidad y su influencia en los entornos educativos.

La tesis y su antítesis como controversia Epistémica

Para alcanzar este objeto, vale la pena acercarse a una posible definición de postmodernidad, aunque

a lo largo de esta producción se dejará en evidencia que no existe una definición exacta de la misma, esto se corrobora cuando teóricos como Gimeno (2002), Pérez (ob. cit), Ayuste y Trilla (2005) y Barrio (2008), mencionan que no hay una definición única y exacta en la cual enmarcar la postmodernidad, pero, en lo que si se tiene consenso, tal como apunta Carr (1996), es que la época actual, es suficientemente distinta a la etapa moderna, lo que justifica un salto de época tras considerar que existen indicadores que apuntan a un nuevo paradigma epocal postmoderno. En este entendido, se cita a Ruíz (2009) para señalar la primera postura en cuanto a la definición:

La postmodernidad es una tendencia social actual. Si bien sus orígenes están relacionados con la aparición de una nueva corriente artística, (Postmodernismo), los principios que inspiran este arte se han traspasado al mundo de las ideas, (Postmodernidad), y desde ésta han calado en lo que podemos denominar cultura social (Condición Postmoderna). (p.173).

La visión de este autor, devela una postura neutral, el cual orienta acerca de los orígenes de la postmodernidad, pero también se apunta que es una tendencia social actual, a pesar que existen teóricos como Rodríguez (1989), que tienen aún una postura que va mucho más allá de la postmodernidad, planteando que debe existir una entrada hacia la transmodernidad, diciendo además que la transmodernidad es lo postmoderno sin su inocente rupturismo.

De la misma forma Colom (1997), apunta: “La postmodernidad es la alternativa a la modernidad, cuya última manifestación -la Ilustración decimonónica- se ha prolongado de alguna forma hasta finales del siglo XX, paralelamente al ascenso de la burguesía al poder y a la hegemonía del capital” (p. 9). Al mismo tiempo, señala que ésta es una filosofía antihumanista y en consecuencia, individualista que en el plano de la educación se dirime en la hegemonía de la tecnología, en la importancia del saber y del conocimiento en la

sociedad del futuro y en la necesidad de la innovación permanente.

Es de notar, que los diversos expositores de la postmodernidad consideran que ésta rompe de manera radical con la modernidad y dicta una forma distinta de configurar la cultura mientras que para otros, existe continuidad y discontinuidad entre estas dos épocas. De aquí, que la cosmovisión de algunos autores es considerar a la postmodernidad como fenecimiento de la modernidad y a otros, como una evolución que dio pasó a otro modelo de pensar y actuar.

En este sentido, para Habermas citado por Vattimo (1991), la postmodernidad es una corriente crítica de la modernidad y orienta sobre sus límites en orden a reformar y reformular sus propias propuestas, sin obviar la razón como algo fundamental para la ciencia; pero otros, como Nietzsche o Heidegger, trascienden esas consideraciones. Ellos asumen una postura aún más radical al decir que es necesario eliminar la racionalidad instrumental que ha marcado al mundo occidental en los últimos tiempos. En este

sentido, para estos teóricos, la postmodernidad se instaura en el desencanto de la razón, ponen fin definitivo a la modernidad y consideran otras características sobre las cuales edificar los nuevos paradigmas de la sociedad.

Las críticas realizadas por la postmodernidad a la hegemonía instaurada por la razón, ha revelado los abusos y excesos cometidos bajo la sombra de la racionalidad. Por tales motivos, Rorty (1982) expresa que diversos autores entre ellos Heidegger y Nietzsche, invitan a descartar las cosmovisiones modernas de sustentar la cultura, vivencias y credos sobre cimientos filosóficos, ideológicos o religiosos que sean inapelables, inexpugnables e inquebrantables además la invitación se extiende, conminan a que se promueva la libertad de la neurosis cartesiana que va en búsqueda de la verdad absoluta.

Por otra parte, autores como Antonio Pérez Esclarín, en su obra del año 2008, señala las características de los tiempos postmodernos que se viven, donde imperan profundos desengaños, la renuncia a los

compromisos e ideales, el narcisismo plácido, el pensamiento descomprometido y débil; asevera que el día de hoy, más que una dictadura del pensamiento único, lo que en verdad impera es la ausencia del pensamiento.

Textualmente expresa: “del pienso, luego existo cartesiano, raíz de la modernidad, hemos pasado al consumo, luego existo; pienso, luego estorbo, de la postmodernidad” (p.4). Se evidencia en cada una de estas posturas que existen detractores de la época actual, considerándola como una filosofía que afecta el correcto desenvolvimiento del individuo como un ser inminentemente social y axiológico, éste último ámbito, afectado por el narcisismo plácido y todas las características que señala el citado autor.

En contraposición, Tovar (2015) expresa que la postmodernidad: “...puede ser vista como una corriente de pensamiento, como un estado espacio epocal, o como la parábola que mejor define las características actuales y futuras de la sociedad del conocimiento con matices educativos

y tecnológicos” (p.10), se comprende la postura de la autora a favor de los cambios que se producen bajo este escenario, además continúa afirmando que la sociedad es revitalizada gracias a los procesos tecnológicos informativos en la cual todo es cambiante.

POSTMODERNIDAD Y EDUCACIÓN

En el contexto de la educación en la postmodernidad, es importante que se reconozca la necesaria evolución de las sociedades, aunque también es fundamental apostar por un equilibrio que permita no abandonar los principios axiológicos que nos caracterizan como personas sapienciales para, de esta manera, producir cambios positivos en las sociedades y con más razón en el plano educativo.

En este contexto, Hossieni y otros (2011), señalan que: “entre los objetivos educativos del postmodernismo están enseñar el pensamiento crítico, la producción de conocimientos y el desarrollo de la identidad individual y social” (p.4), expresando además que los fines

educativos postmodernos no están determinados, formándose paso a paso en el ambiente de aprendizaje; de esta manera, se asume que los docentes deben formar a una persona crítica con un pensamiento creativo que busque nuevas soluciones cambiando estructuras por un nuevo orden de las dimensiones de los fenómenos.

Así es como se logra contextualizar los entornos escolares en los tiempos postmodernos, los cuales han tenido que adaptarse a los profundos cambios producidos en las sociedades y que de manera inevitable permean en las instituciones educativas, teniendo que lidiar, en la mayoría de los casos, con la existencia de grandes incertidumbres; provocando así la adaptación, es decir, la evolución de la sociedad implica también una evolución en los entornos escolares, vista la presencia nuevos pensamientos, formas de hacer las cosas y recursos ofrecidos por la postmodernidad, a los cuales se puede recurrir para el aprovechamiento de la gestión de las

instituciones educativas, del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Atendiendo a estos planteamientos, se da lugar entonces a la siguiente interrogante: ¿En los entornos educativos, cómo ha afectado esta corriente de pensamiento? Al respecto Tovar (ob, cit) señala que:

La postmodernidad, ha obligado a las instituciones educativas, en especial a las universidades, a repensar y transformar cualitativamente su concepción sobre los procesos educativos en los espacios universitarios, con el fin de responder a las elevadas demandas generadas por la dinámica realidad social de la actualidad. (p. 38).

Desde el planteamiento de esta autora, la postmodernidad en la educación se presenta como una filosofía y una consecuencia de una sociedad sumergida en esquemas tecnológicos; de esta manera, la postmodernidad es considerada como la filosofía de la sociedad tecnológica y la del hombre inmerso en sus contextos tecnológicos. En torno a

esto, es importante que los encargados de generar los cambios, bajo la emergencia educativa en la cual nos encontramos, producto propiamente de la evolución social y de los esquemas de trabajo a nivel educativo, tengan un pensamiento flexible, capaz de adaptarse a la nueva dinámica que se impone: el trabajo bajo la incertidumbre y la complejidad.

EPÍLOGO DIALÉCTICO

Es evidente el hecho que la globalización se ha apoderado de todos los ámbitos de la sociedad; cada día es más frecuente, que los educandos establezcan conexión con la internet, y en consecuencia, con información diversa y con diferentes matices posturales. Bajo esta premisa, la familiarización con los entornos digitales son propios de esta época y se han asumido como recursos para el aprendizaje y de la enseñanza.

Por tanto, la gestión escolar también se ha sumergido en crisis profundas tras surgir variedad de disposiciones gerenciales y de decisiones que han de estar a la

vanguardia de las nuevas herramientas y competencias en este campo de acción integral, dispuesta como ángulo de transcendencia social constructiva de nuevos razonamientos innovadores de carácter emergente.

Ello avizora el uso efectivo de las tecnologías de la información y comunicación dentro de líneas estratégicas académico-administrativas aplicadas a la educación donde la gestión educativa debe estar dispuesta a asumir las nuevas maneras de pensamiento con fundamento en un pensamiento gerencial educativo emergente, donde están implícitas las nuevas herramientas de información y comunicación, además de las novedosas maneras de llevar a cabo cada función del proceso administrativo.

Es importante que los entornos escolares en tiempos de postmodernidad no permanezcan en rezago o desvinculados del mundo social. De lo contrario, estaría ajena a los cambios constantes en los cuales está sumergida la sociedad actual; en consecuencia estará obsoleta en su

tecnología y condenada a repetir los mismos ciclos que ya entraron en estados de obsolescencia.

Es así como se afirma, que las instituciones escolares deben dar cuenta a las respuestas solicitadas en el sentido de la pertinencia social y requerimientos que posee su entorno inmediato. Son aquellas que contextualizan el aprendizaje y así resulten significativos y verdaderos para su aprovechamiento en la vida diaria, aquella que se deslinde de sus métodos academicistas y racionalistas estrictos para promover la imaginación, creatividad, experimentación y el descubrimiento. Por ello, es capital, que se creen nuevos espacios escolares de la mano con la comunidad, de tal modo, que los conocimientos surgidos sean aprovechados y se pueda contar con un mejor desenvolvimiento endógeno que redunde en el beneficio de la comunidad.

También, el docente debe asumir la responsabilidad de su formación tecnológica y de la formación digital de su institución, ser mediador y generador de los procesos de

autoaprendizaje, entre el conocimiento y los educandos de manera horizontal, donde exista un aprendizaje colaborativo, participativo, ameno, socioconstructivo y significativo, atendiendo, las diversas demandas de los estudiantes en diversos planos. El postmodernismo enfatiza en la solidaridad, la compasión, la subjetividad de las emociones como elementos necesarios para desarrollar las capacidades de entendimiento y de la experimentación del mundo.

La educación si se vislumbra en el futuro tendrá que adaptar sus contenidos y aportes curriculares en aras de la transformación de las sociedades como respuesta a las demandas que surgen de las mismas, teniendo como columna vertebral la tecnología y la innovación. Para esto, son necesarios docentes capaces de dar el paso hacia transformaciones, ser agentes de cambios y promotores de un entorno escolar que cada día se adapte en la espera de los conocimientos del futuro.

En definitiva, los entornos educativos en la postmodernidad,

deben tomar en cuenta, dentro de sus líneas de acción, la constante evolución en materia tecnológica e innovación y para ello se requiere, en primer lugar de docentes dispuestos y actualizados, además de una gerencia que poco a poco se convierta en una pedagogía para afianzar estructuras cognitivas, tanto de los responsables de la gerencia, los docentes, como de los estudiantes que son el fin último de la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayuste, A. Y Trilla, J. (2005). **Pedagogías de la Modernidad y Discursos Postmodernos Sobre la Educación.** *Revista de Educación*, 336.
- Barrio, J.M. (2008). Sobre la llamada educación postmoderna. *Revista Española de Pedagogía*, 241.
- Carr, W. (1996). **Una Teoría para la Educación.** Madrid: Morata.
- Colom, A. (1997). **Postmodernidad y Educación. Fundamentos y Perspectivas.** Barcelona: Paidós.
- Gimeno Sacristán, J. (2002). **El Futuro de la Educación desde su Controvertido Presente.** *Revista de Educación*, Extraordinario.
- Hossieni, A. y Khalili, S. (2011). **Explanatio of Creativity in**

- Postmodern Educational Ideas.** Revista Arbitrada Procedia, 15 (2011) 1307-1313.
- Pérez, A. (2008). **Jesús Maestro y Pedagogo. Aportes para una Cultura Escolar desde los Valores del Evangelio.** Caracas: San Pablo.
- Pérez G, A.I. (1994). **La Cultura Escolar en la Sociedad Postmoderna.** Revista Cuadernos de Pedagogía, 225.
- Rodríguez Magda, R. (1989). **La Sonrisa de Saturno. Hacia una Teoría Transmoderna.** Barcelona: Anthropos.
- Rorty, R. (1982). **Consecuencias del Pragmatismo.** Madrid: Tecnos.
- Ruíz, C. (2009). **La Educación en la Sociedad Postmoderna: Desafíos y Oportunidades.** Revista Arbitrada Complutense de Educación, Vol. 21 (1). ISSN: 1130-2496.
- Tovar, R. (2015). **Aproximación Teórica Comprensiva Acerca de La Mediación Pedagógica desde la Complejidad, en el Marco de la Sociedad del Conocimiento Actual del Instituto Universitario de Tecnología del Yaracuy (IUTY).** Tesis Doctoral no publicada, Universidad Fermín Toro. Cabudare-Estado Lara.
- Vattimo, G. (1991). **Ética de la Interpretación.** Barcelona: Paidós.